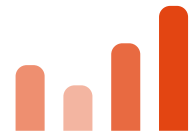


MEDELLÍN



cómo vamos

Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín 2013

Responsabilidad ciudadana y corresponsabilidad

Proantioquia
Fundación para el Progreso de Antioquia



Fundación corona

comfama

Comfenalco
ANTIOQUIA

CAMARA DE COMERCIO
DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA

C
COLOMBIANO

Cámara
de Comercio
de Bogotá

EL TIEMPO
CASA EDITORIAL

Comité Directivo

Rafael Aubad.

Presidente (e) Proantioquia

Juan Luis Mejía Arango.

Rector Universidad Eafit

Ángela Escallón Emiliani.

Directora Ejecutiva. Fundación Corona

María Inés Restrepo de Arango.

Directora Comfama

Carlos Mario Estrada.

Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls.

Presidenta Cámara de Comercio

de Medellín para Antioquia

Martha Ortiz Gómez.

Directora El Colombiano

Mónica de Greiff.

Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá

Jon Ruiz.

Gerente General. El Tiempo Casa Editorial

Comité Técnico

Rafael Aubad.

Vicepresidente (e) Proantioquia

Jorge Giraldo.

Decano Ciencias y Humanidades.

Universidad Eafit

Camila Ronderos.

Gerente de Proyectos Sociales.

Fundación Corona

Luis Felipe Arango.

Jefe Departamento Investigación

y Pensamiento Social Comfama

Gloria María Jaramillo Villegas.

Gerente de Educación Cultura Y Biblioteca.

Comfenalco

Jaime Echeverri.

Vicepresidente Planeación y Desarrollo.

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Francisco Alberto Jaramillo.

Macro editor de Opinión.

El Colombiano

Plinio Alejandro Bernal.

Director Hábitat.

Cámara de Comercio de Bogotá

Janneth Patricia Márquez.

Gerente Regional de Antioquia.

El Tiempo Casa Editorial

Unidad Coordinadora

Piedad Patricia Restrepo R.

Coordinadora

Jesús David Torres

Asistente

Textos y edición

Unidad Coordinadora

Medellín, Noviembre de 2013

Diseño, diagramación e impresión

Pregón S.A.S.

ISSN: 1909-4108

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Realizado por: Ipsos Napoleón Franco, inscrito ante el Consejo Nacional Electoral

Encomendado y financiado por: Medellín Cómo Vamos

Tipo de la muestra: Muestreo estratificado, multietápico. Marco de áreas cartográfico con la conglomeración de hogares en secciones cartográficas, a partir de la información del último censo de población y vivienda 2005 con sus correspondientes proyecciones al 2013.

Grupo objetivo: Hombres y mujeres mayores de 18 años de edad, niveles socio económicos -NSE- alto (estratos 6 y 5), medio (estrato 4 y 3) y bajo (estrato 2 y 1), residentes en Medellín, en cada una de las 6 zonas en que se divide la ciudad.

Tamaño de la muestra: 1.522 encuestas efectivas de 1.500 previstas.

Técnica de recolección de datos: Entrevista personal cara a cara en hogares con aplicación de un cuestionario estructurado.

Área/ Cubrimiento: Medellín, 16 comunas urbanas, agrupadas en 6 zonas.

Tema o temas a los que se refiere: Indicadores del clima de opinión en la ciudad; Opinión de la ciudadanía sobre el rumbo de las cosas en la ciudad; Identificar indicadores clave que permitan medir los niveles de satisfacción.

Candidatos o personajes por los que se indagó: Aníbal Gaviria, Alcalde de Medellín.

Preguntas concretas que se formularon: Ver cuestionario anexo

Fecha de realización del trabajo de campo: Del 22 de agosto al 25 de septiembre de 2013.

Margen de error observado: 2,5% para el total de la muestra, con 95% de confianza.

Ponderación: Por zonas, edad y sexo.

Descripción de la muestra: El 30% de los encuestados se definió como jefe de hogar, el 36% como jefa de hogar y el 34% como otro miembro del hogar mayor de 18 años. Por edades, el 20% estuvo entre los 18 y 25 años, el 21% entre los 26 y los 35 años, el 21% entre los 36 y los 45 años, el 17% entre 46 y 55 años, y el 21% de más de 55 años. Por NSE, en el bajo se concentró el 47% de la muestra, el 43% en el medio y el 10% restante en el alto. Las zonas Nor-oriental, y Nor-occidental tuvieron un 26% y 24% de la muestra, respectivamente, las zonas Centro-oriental y Centro-occidental tuvieron el 16% y 16%, respectivamente, mientras que las zonas Sur-oriental, y Sur-occidental tuvieron un 5% y 13%, respectivamente. Por último, las mujeres representaron el 54% de la muestra, y los hombres el 46%.

Para consultar los resultados completos de la encuesta vaya a:

www.medellincomovamos.org

o escribanos a info@medellincomovamos.org

Responsabilidad ciudadana y corresponsabilidad

En 2013, la ciudadanía dio una calificación promedio al cumplimiento de normas y convivencia en la ciudad de 3,1/5 para un conjunto de 14 comportamientos evaluados en la Encuesta. Vale la pena anotar que ninguno de los comportamientos sobresalió por obtener una calificación ostensiblemente superior o una evidentemente inferior. Al igual que en 2012, el comportamiento con peor calificación promedio fue el respeto por la vida (3/5); en contraste, el comportamiento mejor evaluado fue la solidaridad con los demás (3,3/5). Mientras tanto, los resultados de la Encuesta demuestran que la percepción sobre la probabilidad de sanción frente a un comportamiento impropio o ilegal es relativamente baja, con una calificación promedio de 2,9 (siendo uno nada probable y cinco, muy probable). Por otro lado, la Alcaldía se mantuvo como la institución con el mayor reconocimiento en su propósito de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, 46% así lo reconoció, casi el doble de lo observado en 2012. Sin embargo, la participación de las entidades estatales, en su conjunto, no varió de manera significativa (12% para 2012 y 2013); caso contrario a lo ocurrido con las entidades privadas, que bajaron su reconocimiento del 13% en 2012 al 5% en 2011. En su conjunto, se observa, desde 2008, una tendencia a la baja en el número de entidades que la ciudadanía reconoce por esta labor, pasando de un promedio por encuestado de alrededor de cuatro en ese año a un promedio de poco más de una en 2013.

La Encuesta de Percepción Ciudadana incluye un módulo de responsabilidad, corresponsabilidad y convivencia ciudadana que indaga por el cumplimiento de ciertas normas y comportamientos que afectan la convivencia. De manera similar, se indaga por la probabilidad subjetiva de ser castigado frente algunas conductas consideradas como impropias o que, abiertamente, son ilegales. También se pregunta por las instituciones que la ciudadanía percibe que trabajan por mejorar su calidad de vida y las acciones específicas que, con este mismo fin, realiza la empresa privada. Otros de los aspectos consultados son el de la discriminación y la violencia contra mujeres y niños.

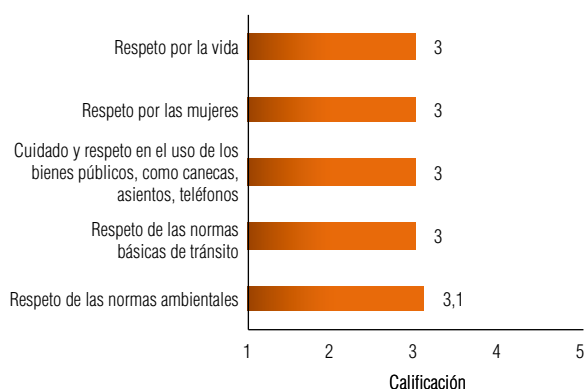
Estos comportamientos son importantes para la cohesión social y juegan un papel importante en la capacidad de la sociedad para trabajar de manera mancomunada en la búsqueda de metas comunes con costos sociales bajos y en un marco de equidad y justicia.

Se le pidió a los encuestados que calificasen el comportamiento de los habitantes de la ciudad en catorce aspectos distintos, en una escala de uno a cinco, siendo uno un muy mal comportamiento y cinco uno muy bueno. En términos generales, no hubo diferencias significativas entre las calificaciones de los distintos comportamientos, que tuvieron una variación de entre 3 y 3,3. El gráfico 88 da cuenta de los

cinco comportamientos peor evaluados por la ciudadanía. Cuatro de los catorce comportamientos fueron similares a los del año 2012, ellos fueron: respeto por la vida (el comportamiento peor evaluado en 2012), respeto por las mujeres, el respeto por las normas básicas de tránsito y respeto de las normas ambientales. En 2013 el cuidado y respeto en el uso de los bienes públicos (canecas, asientos, teléfonos públicos, entre otros) entra a la lista de los peor evaluados.

En cuanto al respeto por la vida, por zonas de la ciudad, se observó la peor calificación en la Nor-oriental con 2,7. Mientras tanto, las otras zonas se ubicaron muy cerca del promedio.

Gráfico 88. Medellín: cinco comportamientos peor evaluados por la ciudadanía, 2013



Los cinco comportamientos con mejor evaluación por parte de la ciudadanía fueron idénticos a los del año 2012. En primer lugar se encuentra la solidaridad con los demás cuando requieren ayuda, con una calificación promedio de 3,3; es el segundo año consecutivo que este comportamiento se convierte en el mejor calificado por parte de la ciudadanía. Por zonas, las diferencias no son significativas a excepción de la zona Sur-occidental que fue la de menor calificación con 3/5.

A este comportamiento le siguieron cuatro aspectos que obtuvieron la misma calificación

(3,2): honestidad/legalidad en la conexión a los servicios públicos, respeto por los adultos mayores, respeto por los vecinos y respeto por las personas con discapacidad (véase gráfico 89).

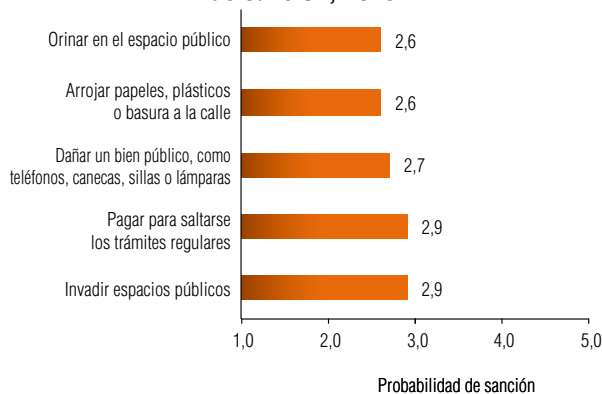
Gráfico 89. Medellín: cinco comportamientos mejor evaluados por la ciudadanía, 2013



La Encuesta también indaga por la probabilidad de ser sancionado por cometer algunos comportamientos que son considerados como impropios o ilegales. Esta probabilidad subjetiva de castigo va de uno a cinco, siendo uno nada probable y, cinco, muy probable. En 2013, la calificación promedio a la probabilidad de sanción frente a los doce comportamientos planteados fue de 2,9, lo que representa una disminución frente a 2012, cuando esta calificación fue de 3,1. Esto significa que, en general, la percepción sobre la sanción disminuyó entre un año y otro, hecho que no deja de ser preocupante puesto que, en la medida en que haya una menor percepción de la probabilidad de sanción por uno de estos comportamientos, más probabilidad hay de que efectivamente se cometan, lo que claramente lesiona la convivencia ciudadana y el tejido social. La probabilidad de castigo más alta estuvo asociada con el hecho de portar armas (3,2/5), muy similar a la calificación obtenida en 2012 cuando fue de 3,1, que lo ubicó entre los cinco comportamientos o acciones de menor probabilidad de sanción percibida.

Como se puede observar en el gráfico 90, los comportamientos que se perciben con una menor probabilidad de castigo son orinar en el espacio público y arrojar basura a la calle, ambos con una calificación de 2,6/5. Estos comportamientos comparten esta posición por segundo año consecutivo, pero ambos recibieron un calificación ligeramente menor a la de 2012 (2,7). Dañar un bien público, fue otro comportamiento que apareció por segunda vez en esta clasificación aunque su calificación presentó una disminución más palpable que la de los demás comportamientos, pasando de 3,1 en 2012 a 2,7 en 2013. Entretanto, saltarse los trámites regulares e invadir espacios públicos cerraron esta clasificación, ambos con calificaciones promedio de 2,9.

Gráfico 90. Medellín: cinco comportamientos percibidos como los de menor probabilidad de sanción, 2013



En lo que concierne a la corresponsabilidad, la Encuesta preguntó a los ciudadanos por las instituciones, tanto públicas como privadas, que realizan acciones para mejorar su calidad de vida. Desde 2008, se ha venido observando una disminución en la cantidad de instituciones reconocidas por la ciudadanía en esta labor. De hecho, mientras en 2008 cada encuestado mencionaba, en promedio, unas cuatro instituciones distintas, en 2011 ese promedio era de unas dos instituciones y en 2013 fue de 1,5 instituciones.

En 2012, el mayor porcentaje de encuestados no había reconocido el trabajo de ninguna institución para favorecer su propia calidad de vida con un 29%, en 2013, de forma positiva, ese porcentaje baja al 16%, pero que sigue siendo lejano del 4% observado en 2008.

Para el caso de las instituciones del Estado (entre los que se cuentan la Alcaldía, la Policía, las empresas de servicios públicos, el gobierno nacional, el Concejo de la ciudad, entre otros), se obtuvo un reconocimiento promedio del 12%, muy similar al observado en 2011 (13%) y 2012 (12%), pero lejano de lo alcanzado en 2008 (34%) y 2009 (29%). Mientras tanto, las instituciones de la sociedad civil (como las universidades, las ONGs, las asociaciones cívicas y la Iglesia, entre otros) tuvieron un reconocimiento promedio del 5%, sufriendo una disminución considerable con respecto a lo observado en 2012, cuando este porcentaje fue de 13%.

En 2013, la Alcaldía fue la institución que obtuvo el mayor reconocimiento por su trabajo en pro de la calidad de vida del ciudadano. De hecho, su reconocimiento se duplicó con respecto de 2012, año en el que su reconocimiento fue de 23% (véase gráfico 91). Esto es, casi cinco de cada diez ciudadanos reconocen que la Alcaldía de Medellín está trabajando por su calidad de vida. Este porcentaje, no obstante, permanece menor a lo alcanzado en 2008 y 2009 cuando siete de cada diez ciudadanos reconocían lo anterior. Si bien este reconocimiento es relativamente uniforme en todas las zonas de la ciudad, fue menor en la zona Centro-oriental (41%) y mayor en la zona Nor-oriental (50%). Por NSE no hubo mayores diferencias.

Las instituciones que prosiguen a la Alcaldía en nivel de reconocimiento por su aporte a la calidad de vida del ciudadano fueron la Policía

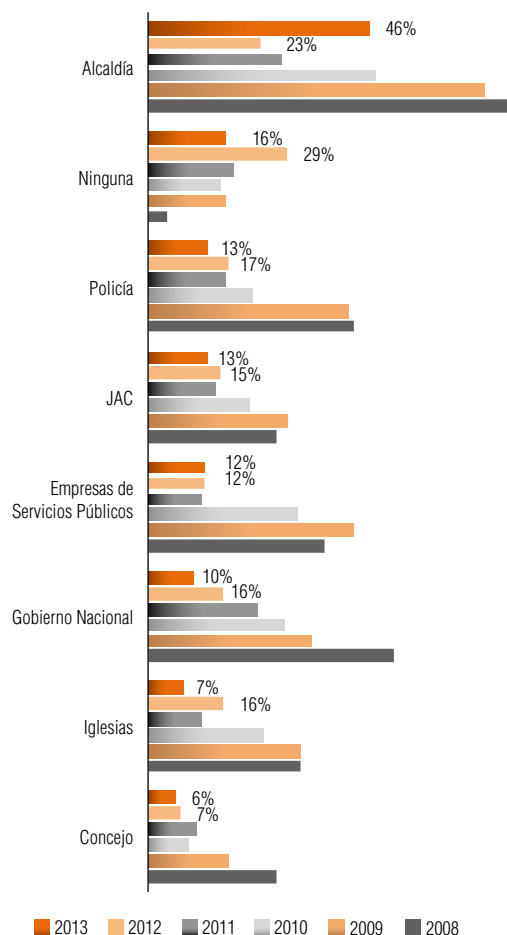
y las Juntas de Acción Comunal, compartiendo un porcentaje de reconocimiento de 13%. Al igual que para la Alcaldía, el nivel de reconocimiento actual está todavía lejano de lo observado entre 2008 y 2009.

Las instituciones de carácter público que perdieron mayor reconocimiento en 2013 fueron el Gobierno Nacional, las Juntas Administradoras Locales -JAL-, los organismos de control y los partidos políticos. Esa pérdida de reconocimiento fue absorbida por la Alcaldía de Medellín, pues mientras ésta ganó participación frente al año 2012, las instituciones de carácter público permanecieron estables en un promedio de reconocimiento del 12%. En el ámbito privado, las instituciones que perdieron mayor reconocimiento fueron las iglesias, los medios de comunicación, ONG, asociaciones cívicas y comunitarias, las universidades y la empresa privada.

Ante el descrédito del Gobierno Nacional evidenciado en las más recientes encuestas nacionales²⁶ sobre el particular, la caída dramática de la credibilidad de los partidos políticos, la pérdida de protagonismo de las JAL en la ciudad, y, en general, la pérdida de reconocimiento de las instituciones del sector privado, la Alcaldía de Medellín parece absorber de forma positiva esa pérdida de protagonismo de la mayoría de instituciones consultadas en la Encuesta. Las razones detrás de este traspaso de reconocimiento tienen que ver posiblemente con el reconocimiento que está haciendo la ciudadanía a los programas bandera de la Administración Gaviria, único punto consultado en Gestión Pública donde se evidenció un mejoramiento en la percepción entre 2012 y 2013. De hecho en todos los programas consultados se evidenció una mejora en la satisfacción entre 2012 y 2013, y todos, sin excepción, obtuvieron calificaciones mayores o iguales a cuatro, en la

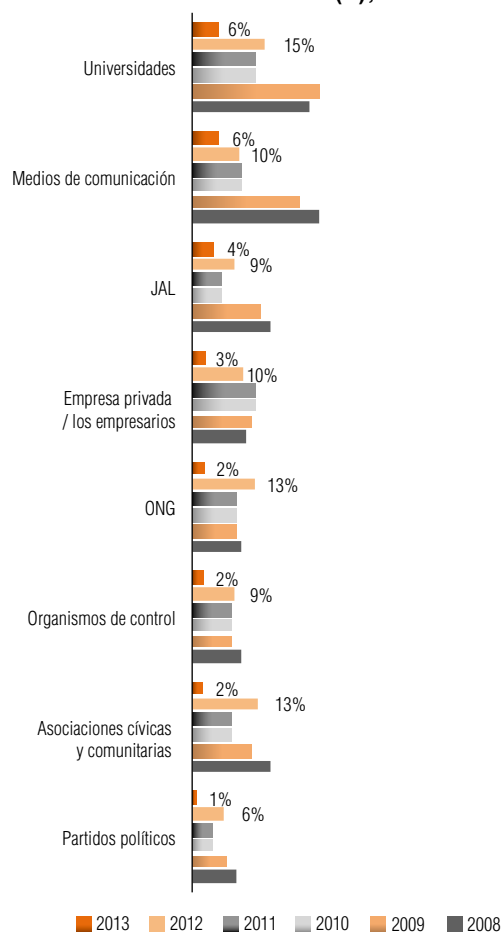
escala de satisfacción que va de uno siendo muy insatisfecho a cinco muy satisfecho, cuando en 2012 el de mayor calificación había sido Buen Comienzo con 3,9, mientras el de menor satisfacción había sido Más seguridad y más vida con 3,6.

Gráfico 91. Medellín: percepción sobre las instituciones que trabajan para mejorar la calidad de vida del ciudadano (I), 2008-2013



26 Véase, por ejemplo: Revista Semana, 25 de septiembre de 2013, "Sólo el 19% apoya reelección de Santos". Tomado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/encuesta-19-apoya-reeleccion-santos/358902-3>.

Gráfico 92. Medellín: percepción sobre las instituciones que trabajan para mejorar la calidad de vida del ciudadano (II), 2008-2013



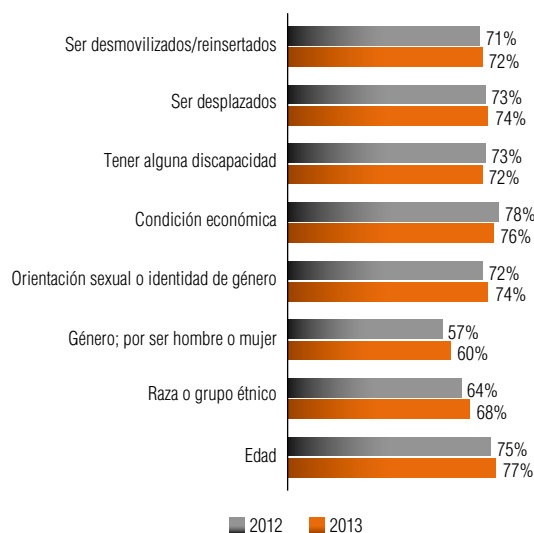
Para el caso particular de la empresa privada, la ciudadanía declaró que sus mayores aportes a la calidad de vida de la ciudad estuvieron relacionados con temas como la educación (29%) y la salud (26%). Vale la pena resaltar que un 21% de la ciudadanía declaró que la empresa privada no trabaja en ningún aspecto que mejore la calidad de vida en la ciudad. Con mayor o menor representación, estos temas son los más reconocidos en la mayoría de la ciudad, con la excepción de las zonas Nor-occidental, Sur-oriental y Cen-

tro-occidental, donde se resaltó el trabajo en el tema de la vivienda de interés social en desmedro de quienes declararon que la empresa privada no trabaja en ninguno de estos temas. Situación similar se presentó por NSE: mientras en los niveles bajo y medio se mantuvo el reconocimiento promedio para la ciudad, el trabajo en vivienda de interés social recibió un mayor reconocimiento en el nivel alto.

Otro de los temas analizados en la Encuesta fue la discriminación en la ciudad y sus diferentes formas: por edad, raza, grupo étnico, género, orientación sexual, condición económica, discapacidad, por ser desplazado o por ser desmovilizado. Los resultados de la Encuesta ponen en evidencia la prevalencia de una importante percepción de discriminación en la ciudad, algo que resulta apenas lógico en una sociedad con considerables niveles de desigualdad. En 2013, se observaron niveles de reconocimiento de discriminación muy similares a los observados en 2012 con un promedio de siete de cada diez ciudadanos que reconocen algún tipo de discriminación en la ciudad.

La forma de discriminación más reconocida por la ciudadanía fue por condición económica (78%). Fue la zona Centro-oriental donde mayor reconocimiento tuvo este tipo de discriminación (83%), seguida por la zona Centro-occidental (82%), mientras que en la zona Nor-oriental, este porcentaje fue de 71%, el menor en toda la ciudad. Por NSE no se presentaron diferencias. Como se muestra en el gráfico 93, la segunda forma de discriminación más común fue por edad, con un reconocimiento de 75%. Nor-oriental Sur-oriental.

Gráfico 93. Medellín: reconocimiento a las distintas formas de discriminación en la ciudad, 2012-2013



Mientras tanto, el ámbito en el que se reconoció más discriminación por parte de la ciudadanía fue, por tercer año consecutivo, el trabajo y el empleo²⁷; esto, a pesar de su marcada disminución para este año (75% en 2011, 72% en 2012 y 60% en 2013). En todas las zonas de la ciudad y en todos los estratos se identificó a este ámbito como el más discriminador, lo mismo ocurrió para todos los grupos etarios y para ambos sexos. A pesar de ello, fue en la zona Nor-oriental donde se reconoció en mayor medida este fenómeno (73%), mientras que el menor se observó en la zona Centro-oriental (47%). Por NSE, el mayor reconocimiento a este fenómeno se presentó en el nivel bajo (64%). Además, fueron las mujeres las que más declararon la existencia de discriminación en el trabajo (63%, frente a un 57% de los hombres). Esta identificación coincide con el ámbito más desigual reconocido por la ciudadanía en 2013 cuando un 58% precisó que el *empleo bien remunerado era el aspecto donde existe mayor desigualdad en la ciudad*. Los otros dos ámbitos más reconocidos como espacios en los que se presentan formas

de discriminación fueron la salud (29%) y lo político (28%); esto fue así para casi todas las zonas, en todos los niveles socioeconómicos, en ambos sexos y en todos los grupos etarios. En algunas zonas, como la Nor-oriental, la Sur-oriental y la Sur-occidental, el ámbito educativo apareció como uno de los tres espacios donde se evidencia mayor discriminación en la ciudad.

Por último, la Encuesta indagó por los tipos de violencia contra la niñez más comunes y su frecuencia. Al respecto, el 72% de los encuestados declaró que la violencia infantil era un fenómeno frecuente o muy frecuente en la ciudad. Si bien éste es un porcentaje alto, es menor que el observado en 2012 (78%) y en 2011 (81%). Asimismo, en 2013 un 6% consideró que estos hechos de violencia eran poco o nada frecuentes, mientras que en 2012 y 2011 este porcentaje fue de 3%. Por zonas, el mayor reconocimiento a este fenómeno se observó en la Nor-occidental y en la Sur-occidental (77% para cada uno), frente a un 68% en las zonas Nor-oriental y Centro-oriental, donde este porcentaje llegó a su nivel más bajo. No se presentaron diferencias significativas en este reconocimiento entre niveles socioeconómicos, pero sí por sexos: mientras un 69% de los hombres reconoció la existencia de este tipo de violencia, este porcentaje fue de 74% para las mujeres. Por grupos etarios, las personas mayores de 55 años fueron quienes más reconocieron este tipo de violencia (78%), frente a un 66% para las personas entre 26 y 35 años.

27 En esta versión de la Encuesta los ámbitos indagados incluyeron: político, educativo, salud, recreación, trabajo y empleo, comunitario, doméstico y religioso.

La forma de violencia infantil más reconocida fue la sexual, con un porcentaje de 36% para toda la ciudad, ocho puntos porcentuales por encima de lo registrado en 2012 (28%). Este tipo de violencia fue el más reconocido en todos los niveles socioeconómicos, para ambos sexos, para todos los grupos etarios y para todas las zonas de la ciudad, con la excepción de la zona Sur-occidental, donde la violencia sexual

cedió el primer lugar frente a la violencia física, reconocida por un 40% de los encuestados (frente a un 35% para la violencia sexual). Los otros dos tipos de violencia más reconocidos en la ciudad fueron la física (28%) y la verbal (20%). Ambos tipos de violencia evidenciaron una disminución frente a lo registrado en 2012 cuando sus porcentajes de reconocimiento fueron de 35% y 22%, respectivamente.

- ▶ Medellín Cómo Vamos es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.